

LLANTO DE NIVARIA,

Á LA MUERTE DEL DOCTOR

DON PEDRO JOSÉ BENCOMO,

DEAN DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

DE TENERIFE, Y RECTOR DE LA

REAL UNIVERSIDAD DE SAN FERNANDO

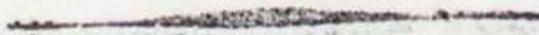
DE CANARIAS.



POR

Francisco Campos y Lopez.

F. C. L.



W. R.

(2)

EL AYUNTO DE TENERIFE



A LA ILUSTRACION DEL DOCTOR

DON PEDRO JOSE GARCIA

DE LA UNIVERSIDAD DE SAN FERNANDO

DE TENERIFE, Y ACTOR DE LA

REAL UNIVERSIDAD DE SAN FERNANDO

DE TENERIFE



DE TENERIFE

DE TENERIFE

DE TENERIFE

DE TENERIFE

DE TENERIFE

DE TENERIFE

LLANTO DE NIVARIA.



Ya el rubio Febo su dorada frente,
 Del ancho mar en las sonantes aguas,
 Escondia: las sombras de la noche
 Sus vagarosas alas despleaban,
 Cuando, estallando pavoroso trueno,
 De celeste fulgor quedó bañada
 La esfera en torno, y en la erguida cumbre
 Del sacro Teide apareció la Patria,
 Mustios los ojos, palidez funesta
 En su tierna mejilla derramada,
 Suelto el cabello al vientecillo leve,
 En su sien virginal triste guirnalda

De humilde viola y de cipres tejida,

Y desde el seno cándido á la planta,

Molestamente envuelta en negro velo,

Que sus divinas formas ocultaba.

El rostro vuelve, que le inunda el llanto,

Á la mansion, do en horrorosa calma

Sañuda muerte su ominoso imperio

Sobre yertas cenizas elevara.

Mira y torna á mirar, y en hondo acento

“Allí reposa; allí reposa,” exclama;

Y del Teide las lóbregas cavernas

Reposa repitieron, y su falda

Retembló horrisonante. “Allí por siempre

” En silenciosa soledad descansa,

” ¡Allí su dulce faz consoladora,

» Y el alma pecho do virtud posara!

» Allí ¡Ó dolor! su inestimable vida

» Ya para siempre se abismó en la nada.»

« ¡Ó espantable memoria! ¡Ó cruda muerte!

» ¿Y descargando tu cruel guadaña

» Segar osaste de mi tierno hijo,

» Cual yerba inútil, la existencia cara?

« ¿Ni bastó á detener el fatal golpe

» Su bondad, su pureza mas que humana,

» Su ardiente caridad, su activo zelo,

» En promover las glorias de la patria?

» ¡Que en otros pechos do se anida el vicio

« Tu pestífero aliento no soplaras!

» ¡Barbara! y le arrebatas de mi seno,

» Y á tu sangriento carro unces ufana

- » Dolorosa horfandad, miseria horrible,
- » Triste vejez y senectud cansada.
- » ¿No oyes la voz del desvalido infante?
- » Que entre sollozos desolado clama
- » Por su adorado padre, y del mendigo
- » El grito agudo, que expirante lanza
- » Aquejado del hambre destructora?
- » ¿No ves la esposa en soledad amarga
- » Rodeada de míseros hijuelos
- » El socorro implorar desesperada
- » Del bienhechor, cuya sensible mano
- » Cubriera ya su desnudez infausta?
- » El tardo anciano la rugosa frente
- » Trémulo humilla ante la tumba helada,
- » Y en dolorido acento pide al Cielo

» Termine justo sus mortales ansias,

» ¡ Doquier tristeza y soledad y duelo!

» Al fúnebre tañer de las campanas

» Todos se cubren de horroroso luto,

» Todos pérdida lloran su esperanza,

» En el recinto augusto de ese Templo,

» Que al soberano Dios de las batallas

» El zelo infatigable de mi hijo

» Con religiosa mano levantara,

» Hoy lastimeros ayes y gemidos

» Resuenan solo en espantosa calma,

» Junto á un triste ciprés en tanto yace,

» Á su acerbo dolor abandonada,

» La modesta Minerva, y extinguida

» Veo ¡ ay de mi! su antorcha sacrosanta;

» La luminosa antorcha que *BENCOMO*

» Benéfico encendiera ante sus aras.

» ¡ Ó hijo mio, mi amor, mi dulce gloria !

» ¡ Ó modelo sin par de justas almas !

» Cual tierna flor que agosta el soplo ardiente

» Del terrible aquilon, tu frente mansa

» Se marchitó por siempre, y ya mis labios

» No libarán tu boca idolatrada. »

» Estos ¡ Ó muerte ! son tus yermos triunfos ;

» Estos tus lauros y sangrientas palmas.

» Cebas tu sasia en candorosos pechos

» Que abrigan la virtud, y entronizadas

» Dejas las furias del horrendo vicio.

» Que al hombre incauto el corazon desgarran.

» Empero, no : del justo nunca triunfas ;

» Que no es la fría tumba su morada,

» Ni triste yace en tenebrosa noche.

» La sublime virtud con sueltas alas

» Remonta el vuelo à la mansion celeste

» De la gloria y la paz eterno alcazar.

» Sí, virtuoso *BENCOMO*, allá has volado

» Desde el vil polvo de la tierra ingrata,

» Dejando á los mortales tu memoria

» En beneficios mil eternizada.»

« Tinerfianos, venid; mirad su tumba.....»

» Aquella losa humilde sella ufana

» Sus silenciosos venerables restos.....»

» Con llanto y flores sin cesar regadla.

» El corvo abuelo, de la mano asido

» El nietecito, con piadosa planta

” Venga por siempre á este lugar sagrado,

” Y besando la huesa estas palabras

” Vierta lloroso: *EL INMORTAL BENCOMO*

” *EN ETERNO SILENCIO AQUI DESCANSA;*

” *FUÉ PADRE DE LOS POBRES, HIJO MIO,*

” *T EL GLORIOSO EXPLENDOR DE LA NIVARIA.*”

Habló la augusta Patria, y desaparece;

Y en densa lóbreguez quedan bañadas

Las enriscadas sierras, y del Teide

Se conmueven las hórridas entrañas,

Y silva el viento en los añosos pinos,

Y del furioso mar las olas braman.

IMPRESA

DE JOSÉ RIOJA, CALLE DE SANTO DOMINGO NÚMERO 17,

AÑO DE 1828.

de V... ..

de Y

DE LOS PASTORES

de

de

DE DON D. ARTISTA COLOMBAS

de

LIBRO DE LA HISTORIA

de la ciudad de Mexico y de sus alrededores

en el siglo de oro de la literatura mexicana

por don Juan de Ovando y Ovando

en el tomo de las obras de don Juan de Ovando

en el tomo de las obras de don Juan de Ovando

en el tomo de las obras de don Juan de Ovando

en el tomo de las obras de don Juan de Ovando

en el tomo de las obras de don Juan de Ovando

en el tomo de las obras de don Juan de Ovando

en el tomo de las obras de don Juan de Ovando

en el tomo de las obras de don Juan de Ovando

en el tomo de las obras de don Juan de Ovando

IMPRESA

en el año de mil y quinientos y noventa y tres

en la ciudad de Mexico